4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Desde la vida iluminada por la Palabra, ahora nos dirigimos a Dios. Como comunidad orante, hablamos con el Señor alabando, dando gracias, pidiendo, contándole lo que uno quiere o siente.

"*No somos más que unos pobres siervos…"*

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: ¿Qué podemos hacer esta semana para extender el Reino de Dios?

Llevamos una "palabra". Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa "palabra" o versículo cada día de la semana mientras participamos en nuestros quehaceres diarios.

6. Oración final.

Padre Bueno, que en Jesús nos has mostrado el camino del servicio y la entrega sin buscar ser reconocidos ni exigencias; haz que nosotros(as) seamos humildes, sencillos y fraternales, sin reclamar nunca honores, reconocimientos ni agradecimientos. AMEN.

27° DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO C-
Lucas 17, 3b-10

1. Oración Inicial.

Espíritu de la Verdad, que procedes del Padre y del Hijo y que hablaste por los profetas: acude en nuestra ayuda y revélanos el sentido de las Escrituras. Haz que el texto bíblico se convierta para nosotros en Palabra viva y liberadora, que produzca en nosotros(as) la unión y el seguimiento fiel de Jesús. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", nº 117 o "Ilumíname, Señor" nº 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

a) Introducción: En el texto de hoy, Lucas reúne las palabras de Jesús con las que enseña cómo debe ser una comunidad cristiana. Reclama la atención sobre las personas débiles de la comunidad. Quiere que los discípulos se sientan responsables de ellas y tengan una conducta de comprensión y de reconciliación. Habla también de la fe en Dios que debe ser el motor de la vida en comunidad. Finalmente dice que los discípulos deben servir a los demás humildemente y con desprendimiento. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.

b) Leer el texto: **Lucas 17, 3b-10**: Leemos este texto de Lucas con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.

c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para dejar que la Palabra de Dios entre en el corazón y la mente. Terminar cantando: *"Granito de mostaza", nº 206.* Leemos otra vez el texto bíblico.

d) ¿Qué dice el texto?

1) Cada persona lee en voz alta o repite el versículo que más le tocó el corazón.
2) ¿Qué actitud debe tener y qué debe hacer la comunidad cristiana frente a la persona que peca?
3) ¿Qué piden los apóstoles al Señor? ¿Cómo les responde Jesús?
4) ¿Qué actitud debe tener el discípulo(a) ante Dios con respecto al servicio que presta?
5) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)

a) ¿Por qué a veces resulta difícil reprender a alguien de la comunidad que tiene una conducta inadecuada?
b) *Siete veces* es una cifra simbólica para indicar un perdón ilimitado. ¿De qué manera vivimos el perdón fraterno y mutuo en nuestra comunidad? ¿Qué nos falta?
c) ¿Creemos que con una fe como un grano de mostaza tendríamos la fuerza de Dios para cambiar el mundo? ¿Cómo es nuestra fe? ¿Acaso como un grano de mostaza?
d) Hacer de la propia vida un servicio sin esperar recompensa: ¿Somos capaces de vivir así?
e) ¿Hemos hecho lo que teníamos que hacer como cristianos(as)? ¿Creemos que se nos debe agradecer lo que hemos hecho? ¿Somos humildes o necesitamos continuamente estar recibiendo alabanzas o gratitud de los demás?
f) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?